

APRENDIZAJE-SERVICIO: PROPUESTA METODOLÓGICA PARA TRABAJAR COMPETENCIAS

Ane Ferran Zubillaga, Cinta Guinot Viciano

Universidad de Deusto. Donostia – San Sebastián

RESUMEN:

El aprendizaje – servicio es una propuesta educativa que articula en un solo proyecto procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad, desde el convencimiento de que la formación se hace significativa cuando conecta con las motivaciones y experiencias vitales de los y las estudiantes. Esta comunicación presenta una experiencia realizada en la Universidad de Deusto, en el curso 2010-11, en el marco de las asignaturas Participación social y valores y Desarrollo global y migraciones de 2º de grado. El y la estudiante presta un servicio solidario para cubrir necesidades reales de su comunidad, de forma planificada e integrada en su currículo, con el objeto de desarrollar valores y actitudes. Ambas asignaturas requieren, por una parte la formación del-la estudiante dentro del aula, donde adquiere los conocimientos teóricos necesarios, reflexiona con sus compañeros-as sobre las implicaciones de la acción práctica, además de tener un seguimiento individualizado. Por otro lado, el y la estudiante participa en una organización o entidad social para la realización de las tareas de apoyo requeridas.

PALABRAS CLAVE: Aprendizaje y servicio, Competencias, Metodología, Estrategias.

*“La verdadera universidad está ahí donde las personas
Reflexionan sobre sus prácticas”* Paulo Freire.

1. INTRODUCCIÓN

La convergencia europea de los estudios universitarios ha supuesto, entre otros, cambios en la organización de las enseñanzas, adecuando los métodos de enseñanza-aprendizaje al objetivo de la adquisición de competencias¹ por parte de los y las estudiantes para, de esta manera, configurar un perfil formativo adecuado que garantice el logro de las competencias profesionales.

La Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca) en el *“Libro blanco del título de Grado en Trabajo Social”* propuso las directrices del nuevo perfil formativo señalando algunos aspectos clave. Así, llamaba la atención sobre la importancia del peso relativo de las prácticas y la necesaria colaboración institucional entre la universidad y las entidades público-privadas prestadoras de servicios; asimismo, señalaba la importancia de la enseñanza en valores y la formación ética de los y las estudiantes.

En este sentido, en el departamento de Trabajo Social de la Universidad de Deusto (en adelante UD) consideramos que el perfil que los y las estudiantes del Grado en Trabajo Social tienen que lograr debe basarse en un enfoque holista en el que se entrelazan una complejidad de conocimientos, habilidades y destrezas a construir, para que los futuros trabajadores y trabajadoras sociales puedan llegar a un desempeño profesional exitoso, ético y responsable. Fomentar esta interacción dinámica entre los distintos conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y principios éticos del Trabajo Social será la base para lograr que nuestro alumnado llegue a construir su propio perfil

¹ Se entiende por competencia “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades o destrezas adquiridas, que da lugar a un buen desarrollo y actuación” Marco Pedagógico UD. Bilbao 2001.

profesional, desarrollando la capacidad para poner en juego lo apprehendido en su formación académica con las experiencias que tendrá en un determinado puesto de trabajo.

Por tanto, optamos por una formación de carácter integral que atienda tanto a contenidos disciplinares, profesionales, competenciales y actitudinales, contribuyendo así a la formación de profesionales del Trabajo Social que no sólo sepan hacer, sino que también conozcan el medio en el que trabajan y sean capaces de analizarlo críticamente.

En este contexto, desde el Dto. de Trabajo Social queremos formar personas y profesionales con capacidad técnica, visión crítica y actitud ética que contribuyan al desarrollo humano y social de su entorno. Además, queremos crear y transmitir conocimiento y cultura y buenas prácticas que permitan mejorar las condiciones de vida y de convivencia, sobre todo de aquellas personas que sufren situaciones de pobreza y exclusión. Para ello consideramos fundamental desarrollar y mantener estrechas relaciones con el tejido solidario guipuzcoano, unas relaciones que permitan buscar y desarrollar las sinergias entre la universidad y la sociedad en donde se inserta.

Este compromiso con la realidad social entendido como una *“disposición consciente y voluntaria para invertir el bagaje universitario, personal y técnico, en la construcción de estructuras sociales más humanas”*² engarza directamente con la formación profesional de los y las estudiantes de Trabajo Social, al ser ésta una profesión que *“promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación de las personas para incrementar el bienestar”*³ y donde principios como los Derechos Humanos y la Justicia Social, así como el desarrollo de

² UNIJES, (2008:12)

³ Definición del Trabajo Social de la Federación Internacional de Trabajadores-as Sociales. 2000. Montreal, Canadá.

una conciencia ética, constituyen aspectos esenciales de la formación de los y las futuras profesionales.

El primer elemento para iniciar un itinerario que ayude a nuestro alumnado a la promoción de la justicia, la solidaridad y la equidad social es poner rostro, reconocer, identificar las realidades de injusticia y desigualdad de nuestro entorno. El reconocimiento posibilita el tránsito hacia la reciprocidad y la corresponsabilidad como pasos imprescindibles en el camino hacia el cambio social.

Como dice García Roca (1998:215): *“para que la solidaridad se despliegue como sentimiento, actitud y valor, la realidad misma ha de estar previamente configurada como solidez, nexo y vinculación; y la existencia humana ha de estar domiciliada como co-existencia, pro-existencia y colaboración”*.

Las teorías sociales del aprendizaje recuerdan que éste se hace significativo, cuando conecta con las motivaciones, preguntas y experiencias de las personas entendiendo, por tanto, el aprendizaje como participación social. Así, Wenger (2001:21) dirá que las personas somos seres sociales; que el conocimiento es una cuestión de competencia en relación con ciertos actos valorados; que conocer es cuestión de participar en la consecución de esos actos, comprometiéndose de una manera activa en el mundo; y que el significado, es decir, la capacidad de experimentar el mundo y comprometerse de manera significativa con él, es lo que debe producir el aprendizaje.

Aranguren (1998:96) al presentar su itinerario hacia la solidaridad, dirá que el valor moral de la solidaridad no debe *entenderse como sino experimentarse*: *“sólo el valor hecho experiencia puede resultar estimado y apropiado, cargado de sentido significativo y propositivo para que cada uno lo pueda incorporar a su existencia concreta”*.

Es en este contexto donde encaja la propuesta metodológica del aprendizaje – servicio (APS). Se trata de una propuesta educativa que estructura en un solo proyecto procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad, desde el convencimiento de que la formación se hace significativa cuando conecta con las motivaciones y experiencias vitales de los estudiantes. **PUIG et alt. (2007:20)** definen el APS como *una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado en el que los participantes se forman al trabajar sobre necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo*. Cecchi (2006) plantea que esta propuesta pedagógica parte de una premisa: la solidaridad puede ser no sólo un contenido de enseñanza, sino que las actividades solidarias desarrolladas por los y las estudiantes pueden ser en sí mismas una fuente de aprendizaje, si se planifican adecuadamente.

Esta propuesta entiende el aprendizaje como un proceso que se basa en la exploración, la acción y la reflexión, como método para demostrar la aplicabilidad de lo aprendido; y considera que la educación en valores debe partir de situaciones problemáticas para enfrentarse a ellas desde la experiencia directa. Por ello, incorpora en un único proyecto dos elementos que al unirse generan sinergias cuyo resultado es una realidad nueva. Así, *“el aprendizaje mejora el servicio, lo que se aprende se puede transferir en forma de acción y permite prestar un servicio de calidad a la comunidad. El servicio mejora el aprendizaje, lo motiva y dota de sentido, le aporta experiencia vital y permite extraer nuevos aprendizajes”*⁴.

Los actores de este proyecto son diversos: los y las estudiantes; las organizaciones y entidades sociales que los acogen, posibilitando la experimentación práctica del ejercicio solidario y que aportan su conocimiento preciso en los ámbitos de la exclusión

⁴ Zerbikas Fundazioa (2008:5)

social y el desarrollo global; los usuarios y clientes de esas organizaciones, los rostros de la solidaridad, nombres, historias que hacen real la experiencia solidaria; y por último, la universidad, con los y las profesoras que asumen la tarea de tutorizar y acompañar el proceso de aprendizaje vinculando teoría y práctica, reflexión y experiencia, generando procesos de mutuo aprendizaje. Se trata, en definitiva, de una oportunidad excelente para tejer redes de colaboración y corresponsabilidad entre la universidad y las organizaciones sociales ubicadas en un territorio determinado con el fin de establecer procesos de aprendizaje significativo y de cohesión social.

La experiencia que presentamos es una iniciativa de la UD, promovida desde el Vicerrectorado de Comunidad Universitaria e Identidad y Misión, para articular en el marco de dos asignaturas la propuesta pedagógica del APS. Esta experiencia se inició el curso 2010-11, coincidiendo con la implantación de los segundos cursos de los títulos de grado ofertados por la Universidad en el campus de Donostia – San Sebastián. En ella participaron 80 estudiantes de los cinco grados que se imparten en el campus (Comunicación, Turismo, Trabajo Social, Administración de Empresas, Administración de Empresas y Derecho, Administración de Empresas e Informática) así como cinco profesores-as de las dos facultades responsables de estos grados: la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas y la Facultad de Empresariales, DBS.

Este trabajo muestra la metodología desarrollada en estas asignaturas en la que se busca que los y las estudiantes desarrollen un servicio solidario en su comunidad, haciendo que su participación constituya el elemento central de su aprendizaje. Todo ello con el fin de asegurar su formación integral como personas, profesionales y ciudadanos-as, centrándose de forma específica en el desarrollo de actitudes y valores tales como la apertura a la realidad social en toda su complejidad y la sensibilidad hacia

la injusticia global, la exclusión social y la situación de las personas víctimas de esa realidad.

2. MÉTODO

Las citadas asignaturas constan de 6 ECTS, que se distribuyen en las clases teórico-prácticas que se desarrollan en la Universidad y la presencia en la organización donde realizan el servicio. En el espacio universitario, los estudiantes aprenden y reflexionan sobre su práctica a través de conferencias, talleres, tutorías y grupos de reflexión, dedicándole a ello un tercio del tiempo asignado. Mientras que en la organización su presencia se concreta en la realización de las tareas propuestas, dedicándole a ello dos tercios del tiempo asignado. Para ello, la Universidad establece un convenio de colaboración con diversas entidades y organizaciones, en el que ambas partes se comprometen a fomentar que los y las estudiantes desarrollen actitudes y valores en orden a la formación integral de profesionales competentes y comprometidos con la realidad social.

Por otra parte antes de dar comienzo a la actividad, cada estudiante debe suscribir un documento en el que conste la aceptación de las siguientes obligaciones: guardar confidencialidad y reserva acerca de los datos personales de las personas usuarias o beneficiarias de la actividad de la misma, así como de cualquier otra información que se obtenga por razón de su presencia en la organización. En segundo lugar el/la estudiante se compromete a cumplir con los horarios acordados y con las tareas que se le asignen, así como a observar el reglamento y las normas de funcionamiento interno de la organización en los aspectos que le competan.

2.1. Descripción de las competencias.

Ambas asignaturas comparten las mismas competencias: las genéricas de Diversidad e Interculturalidad y Sentido Ético. La primera definida como aquella que permite *comprender y aceptar la diversidad social y cultural como un componente enriquecedor personal y colectivo para desarrollar la convivencia entre las personas sin incurrir en discriminación por sexo (género), edad, religión, condición social, políticas, y/o étnicas*⁵ y la segunda entendida como: *inclinarse positivamente hacia el bien moral de uno mismo o de los demás (es decir, hacia todo lo que eso significa bien, vivencia de sentido, realización de la persona, sentido de justicia) y perseverar en dicho bien moral*⁶. En cuanto a las competencias específicas se identifican dos: reflexionar sobre la realidad a partir de la experiencia para desarrollar una conciencia social y una actitud solidaria; y realizar acciones a favor de colectivos desfavorecidos que fomenten la igualdad de derechos y oportunidades y la diversidad para promover una realidad igualitaria e inclusiva.

La UD asume como universidad una responsabilidad ética-social, desarrollando en los y las estudiantes un sentido ético y social que guíe su comportamiento personal y profesional, de manera que lleguen a ser capaces de reflexionar sobre las consecuencias y efectos que sus decisiones tienen sobre los demás.

Desde esta premisa se justifica la metodología de APS como muy adecuada para lograr la adquisición de las competencias genéricas referidas. Ambas se encuadran en el grupo de competencias genéricas llamadas interpersonales, definidas como *aquellas que suponen habilidades personales y de relación. Se refieren a la capacidad, habilidad o destreza en expresar los propios sentimientos y emociones del modo más adecuado y aceptando los sentimientos de los demás, posibilitando la colaboración en objetivos*

⁵ Villa y Poblete (2008.215).

⁶ Ob.Cit. pag. 230.

*comunes. Se relacionan con la habilidad para actuar con generosidad y comprensión hacia los demás, para lo cual es requisito previo conocerse a uno mismo*⁷

Afirmamos que estas competencias se desarrollan coherentemente a través de la metodología de APS, ya que cuando el o la estudiante vive la experiencia de compartir con personas diferentes, cuando puede contrastar sus valores éticos y experimentar la riqueza de la diversidad, es cuando empieza a interiorizar que las diferencias culturales son complementarias y a descubrir que, sin dejar de ser diferentes, hay elementos comunes entre las distintas culturas y realidades sociales. Cuando trabajamos la competencia Diversidad e interculturalidad, la metodología participativa del APS permite adquirir la capacidad para comprender y aceptar la diversidad cultural como un componente enriquecedor personal y colectivo.

Constatamos que la estrategia de aprendizaje más idónea para adquirir esta competencia es aquella que enfrenta a los y las estudiantes a situaciones reales en las que se da la interculturalidad, posibilitando la oportunidad de trabajar en un verdadero contexto experiencial, desde realidades concretas insertas en la comunidad en la que el o la estudiante participa realizando un servicio.

En cuanto a la competencia Sentido Ético, el aprendizaje de la misma tiene lugar en la esfera de la experiencia vivencial de las personas, que deben encontrar razones para sus convicciones sociales. Así, la metodología de APS ofrece al estudiante una experiencia real de participación que propicia su actitud reflexiva a partir de un análisis crítico y riguroso. Las distintas actividades docentes en la universidad servirán también para generar espacios adecuados que consoliden esa actitud reflexiva.

Ya que esta competencia tiene un carácter práctico y una voluntad de realizarse en la vida moral concreta de la persona, es adecuado que no quede en mera teoría o

⁷ Ob. Cit. Pag. 24

abstracción. Por lo tanto, su adquisición se sitúa en las esferas personal, social y profesional del estudiante, siendo el APS una modalidad docente que pretende contribuir al desarrollo de las tres dimensiones o esferas mencionadas de manera coordinada.

El reto que supone para el equipo docente trabajar esta competencia, pasa por tener en cuenta que nuestro alumnado, por la socialización ya recibida y por la edad, tiene, generalmente, ya establecido un sistema básico de opciones morales. Pero creemos que a pesar de esto se le puede ayudar a trabajar el sentido ético mediante el discernimiento crítico y la ampliación y fundamentación de su esquema moral, siendo un reto mucho más difícil y ambicioso el logro de un replanteamiento o de una ruptura de algunas de sus convicciones básicas.

2.2 Estrategias de aprendizaje utilizadas

Como decíamos al principio, la estrategia de enseñanza aprendizaje combina actividades desarrolladas en la universidad y actividades desarrolladas en las organizaciones. En el marco universitario se articulan tres escenarios: los espacios donde abordamos los contenidos teóricos como charlas, conferencias y talleres; los grupos de reflexión compuestos por 12-15 estudiantes de distintas procedencias académicas y que realizan su servicio en organizaciones distintas, donde se trabajan aspectos de reflexión que les permita ir integrando la teoría y la práctica y elaborando el aprendizaje de esta experiencia formativa. Y, por último, las tutorías, donde se posibilita el encuentro individual entre el tutor o tutora y el/la estudiante. De manera que las tutorías docentes combinan dinámicas grupales con intervenciones individuales, ambas necesarias para el desarrollo adecuado de un proceso de APS que se realiza desde la metodología participativa y el aprendizaje significativo.

En lo que respecta al contenido teórico, señalar que ambas asignaturas comparten un tronco común en cuanto a las temáticas abordadas: Taller de introducción a la sensibilidad social; Taller de habilidades de comunicación y de relación interpersonal; estrategias de afrontamiento en la mediación y resolución de conflictos; Migraciones, ciudadanía y convivencia; e Innovación social. Sin embargo, cada una de ellas, y atendiendo a la especificidad de la práctica desarrollada, amplía estos contenidos con temáticas vinculadas al servicio que desarrollan los y las estudiantes.

En la signatura “Participación social y valores”, se les posibilita una experiencia de participación directa y de reflexión en torno a la realidad social de personas en situación de riesgo o exclusión social. En este caso, las actividades que se desarrollan en las organizaciones consisten en la realización de tareas de: apoyo escolar y/o tiempo libre con personas y/o colectivos en situación de riesgo o exclusión social; acompañamiento a personas acogidas en instituciones y entidades sociales; además de animación y participación comunitaria. Los temas desarrollados ahondan en los procesos de exclusión e inclusión social; identidad y participación social; y análisis de los cambios sociales.

Por otro lado, en la asignatura “Desarrollo global y migraciones” se les posibilita una experiencia de participación directa y de reflexión en torno a la realidad de la injusticia global y sus efectos sobre las personas y los pueblos. En este caso, las actividades ofertadas consisten en la realización de tareas de educación y cooperación para el desarrollo y de apoyo a personas refugiadas e inmigrantes. En esta asignatura, las temáticas específicas trabajadas en el aula se centran en aspectos tales como: la realidad de la injusticia, relaciones norte-sur; y la cooperación y educación para el desarrollo.

Las sesiones formativas y los talleres se realizan durante todo el curso académico y van acompañados de dos mesas redondas en las que participan diferentes

organizaciones del ámbito de la intervención social y de la cooperación al desarrollo, de manera que los y las estudiantes tengan mayor contacto con las distintas organizaciones que trabajan en esos ámbitos.

En cuanto a los grupos de reflexión señalar que la riqueza del trabajo en pequeño grupo permite el acercamiento a realidades diferentes a través de las experiencias compartidas con sus compañeros de grupo, pues cada estudiante participa en organizaciones diferentes y por lo tanto el servicio que realiza responde a realidades también distintas que comparte con el resto. Este espacio también posibilita experimentar la competencia de la diversidad en el propio grupo, ya que los y las estudiantes que lo configuran no solo realizan actividades en organizaciones diferentes, sino que están cursando distintos estudios de grado: Empresariales, Turismo, Comunicación y Trabajo Social. El mutuo conocimiento les permite romper prejuicios y estereotipos sobre las distintas opciones profesionales y académicas y enriquecerse con la diversidad de opciones y miradas sobre la realidad social. En definitiva, se trata de experimentar la riqueza de la diversidad.

Por fin, la tutoría individual permite profundizar en el trabajo reflexivo que cada estudiante debe realizar y constituye una herramienta metodológica de gran calado. Para ayudar al estudiante en esta tarea se le propone la utilización de un diario como instrumento para reflexionar sobre su práctica. En él se recogen las actividades realizadas, las experiencias vividas, las dudas, inquietudes, dificultades y los aprendizajes adquiridos. Se trata de un instrumento que ayudará al estudiante a elaborar la memoria-informe final, y le permitirá ordenar los aprendizajes, al tiempo que facilitará la puesta en común de sus experiencias en los grupos de reflexión.

La memoria- informe final consiste en la elaboración de un documento en el que se refleje de manera integrada los resultados de aprendizaje logrados y las competencias adquiridas, es un documento fundamentalmente de carácter reflexivo.

Respecto a las actividades desarrolladas en la organización es claro que constituyen el elemento central de las asignaturas, dado que se basan en la práctica de un servicio solidario destinado a atender las necesidades reales de la comunidad de la que forman parte. Desde la Universidad y con la colaboración de Gizalde, Agencia para el fomento y fortalecimiento de la acción voluntaria de Gipuzkoa, nos pusimos en contacto con el tejido asociativo de nuestra provincia a quien expusimos esta propuesta de colaboración. Así, entablamos un diálogo con las organizaciones interesadas en participar en el proyecto que nos permitió identificar los espacios de colaboración y las necesidades reales que nuestros estudiantes podían cubrir.

2.3. Evaluación de las competencias

Dadas las características de estas asignaturas, las competencias se trabajan y son evaluadas tanto en la Universidad como en las organizaciones. En la siguiente tabla, se refleja en qué consiste cada competencia, cuáles son sus indicadores de evaluación; los agentes responsables así como las técnicas de evaluación.

COMPETENCIA/INDICADOR		AGENTE	TÉCNICA
COMPETENCIAS GENÉRICAS	Diversidad e interculturalidad -No discrimina a las personas por razones de diferencia social y cultural.	Tutor/tutora Universidad	Observación dinámica grupal. Tutorías grupales e individuales
	-Analiza la diversidad cultural y social como resultado de la interacción humana. -Entiende la relación con personas de otras culturas y condición social como enriquecimiento personal	Tutor/tutora Centro	Observación. Guión de evaluación
	Sentido ético. -Acepta críticamente nuevas perspectivas aunque cuestionen las propias.	Tutor/tutora Centro	Observación. Guión de evaluación
	-Se sirve de la realidad axiológica propia como signo de personalidad e identidad ante los demás.	Tutor/tutora universidad	Memoria
COMPETENCIA	Reflexionar sobre la realidad -Analiza la distintas realidades sociales desde diferentes saberes y disciplinas -Analiza una situación desfavorecida para identificar aspectos	Tutor/tutora universidad	Memoria

COMPETENCIA/INDICADOR		AGENTE	TÉCNICA
	de mejora		
	Realizar acciones con colectivos -Desarrolla habilidades personales relacionadas con la escucha ante el sufrimiento ajeno -Analiza situaciones de conflicto y busca alternativas para su solución -Se compromete activamente con la realidad de colectivos desfavorecidos	Tutor/tutora Centro	Observación. Guión de evaluación

Tabla nº1. Sistema de evaluación de competencias.

2.4. Equipo docente

El equipo docente responsable de estas dos asignaturas está compuesto por cinco profesores y profesoras: dos pertenecen a la facultad de Empresariales, tres a la Facultad de Ciencias sociales y Humanas (uno al dto. de Comunicación y dos al dto. de Trabajo Social), y la quinta está adscrita al servicio de actividades sociales y culturales de la Universidad. Este equipo cuenta con el apoyo de un coordinador.

Antes de realizar las sesiones formativas, los talleres, grupos y tutorías, el equipo se reúne para planificar y coordinar aspectos docentes y metodológicos, experiencia que está resultando muy provechosa para enriquecernos con perspectivas diferentes y aprender distintas metodologías y modelos pedagógicos. De cada reunión se elabora una breve acta en las que se recogen los acuerdos y las tareas previstas, de manera que todos compartimos el proyecto docente evitando el que cada profesor o profesora desarrolle su tarea sin unos criterios comunes y otorgando coherencia a la actividad docente, por supuesto sin que esto impida respetar la diversidad y los estilos y modos de hacer de cada miembro del equipo. Este proceso de coordinación entre distintas disciplinas ha generado la construcción de un espacio propio; el trabajo docente deja de ser entendido como tarea individual y pasa a ser un trabajo en red basado en la colaboración y el intercambio. Esta iniciativa de trabajo en equipo es vivida por el profesorado como una oportunidad y está sirviendo de elemento motivador y de creación de sinergias, quien sabe si también para desarrollar en común otros posibles proyectos.

Tal y como plantean, Francisco y Moliner (2010), la modalidad de APS supone un cambio tanto en el alumnado como en el profesorado, pues requiere que el equipo docente transforme sus prácticas educativas, suprimiendo las clases magistrales y sustituyéndolas por tutorías grupales, al tiempo que cambiando los exámenes tradicionales por una evaluación continua.

La riqueza del equipo radica, por tanto, en la pluralidad de perfiles profesionales, en el compromiso compartido con el APS como herramienta metodológica y en la diversidad de disciplinas a las que pertenecemos cada una de las personas.

Otra parte fundamental del equipo docente la constituyen los tutores y tutoras de las organizaciones en las que los estudiantes realizan su experiencia. Sin este compromiso la experiencia formativa no sería posible. La coordinación entre el profesorado de la Universidad y los y las tutoras de las organizaciones es una tarea necesaria que hay que cuidar para el desarrollo adecuado de esta experiencia formativa.

3. RESULTADOS

En la evaluación realizada a los 80 estudiantes que cursaron las asignaturas objeto de este trabajo se obtuvieron resultados tanto cuantitativos como cualitativos que validan la adecuación e idoneidad de la experiencia. Sirvan estas aportaciones de los propios estudiantes como botón de muestra. Ante la pregunta de “qué te ha aportado la asignatura” los estudiantes contestan cuestiones como:

“Cambio de pensamientos: con este proyecto he dejado a un lado la idealización de la participación social, y he conocido realidades que no conocía. Ha habido mucha reflexión personal que ha creado nuevas ideas, y ha modificado pensamientos ya existentes. Esta asignatura me ha ofrecido una oportunidad de conocerme más a mi

misma, y creo que la he aprovechado. Ha supuesto un cambio en mis ideas y he aprendido qué es lo que valoro”.

“Esfuerzo, Compromiso, Bienestar. Para mi esta experiencia ha ido evolucionando. Al principio me suponía un esfuerzo coordinar todo: universidad, trabajo, prácticas etc pero asumes un compromiso con la organización con los usuarios y contigo misma. He ido viendo como aparece ese compromiso y como poco a poco ese esfuerzo que suponía al principio no es para tanto. Al final ese compromiso lo realizas porque quieres, te gusta, te sientes bien realizándolo y aportas algo de ti a los demás”.

“A partir de la realización de este servicio he podido alcanzar una mayor sensibilidad y conciencia de situaciones de necesidad cercanas a mí que hasta ahora pasaban desapercibidas”.

“Como conclusión final me gustaría decir que ha sido una experiencia totalmente positiva ya que me ha permitido dedicar más tiempo a una cuestión que formaba parte de mis inquietudes y actividades fuera de la universidad”.

“Ha sido una experiencia muy positiva que me ha ayudado a estar más en contacto con el mundo real, a desarrollarme por primera vez en un entorno laboral y que me ha ayudado a comprender las situaciones difíciles que se viven en el mundo”.

Esta evaluación cualitativa coincide con los resultados cuantitativos obtenidos, en las encuestas realizadas a los y las estudiantes participantes. Así, el 78% valora positivamente su participación en la organización. Esta valoración aumenta cuando contestan a la pregunta sobre su estancia en la organización, ya que un 94% señala que ha estado a gusto o muy a gusto.

Con respecto a las sesiones realizadas en la Universidad, cabe señalar que el 59% de los estudiantes se declaran satisfechos o muy satisfechos respecto al interés y

oportunidad de los temas abordados para el desarrollo de la experiencia práctica. Igualmente el 79% considera que las sesiones de reflexión en los grupos han sido satisfactorias o muy satisfactorias para tratar los contenidos abordados en las sesiones teóricas así como para reflexionar sobre la propia práctica. En cuanto a las tutorías, el 83% opina que han sido suficientes y útiles; y el 95% de ellos y ellas destacan haber recibido del tutor-tutora de la universidad todo el apoyo que han necesitado para reflexionar sobre la experiencia. Por último, el 62% opina que el informe diario le ha servido para estructurar su reflexión personal frente a un 14% que indica lo contrario. Sin embargo cuando se pregunta por el informe final, el porcentaje de estudiantes que considera que ha sido un instrumento útil para recoger toda la experiencia y reflexionar sobre los aprendizajes realizados asciende a un 89%. Por otro lado, un 71% considera que los contenidos abordados en las sesiones temáticas han facilitado su propia reflexión.

En definitiva, un 65% de los y las estudiantes que han participado en esta experiencia consideran que la metodología de trabajo ha sido adecuada, frente a un 10% que opinan lo contrario.

Por último destacar que el 81% de los y las estudiantes consideran que esta experiencia les ha despertado su interés por la participación social y la cooperación.

4. CONCLUSIONES

Esta experiencia es un testimonio que evidencia la posibilidad de tejer redes de colaboración y solidaridad y establecer un diálogo entre la sociedad y la universidad desde las buenas prácticas. De modo que la universidad, a través de prácticas como ésta ejerce un compromiso social real, alejándose de discursos oficiales y meramente teóricos. La verdadera Responsabilidad Social Universitaria, a nuestro juicio, pasa por

mantenerse en las fronteras, haciendo visible este compromiso en acciones concretas que den respuesta y ofrezcan alternativas a las realidades y necesidades del entorno.

Aunque la experiencia es reciente, la valoración que los distintos actores hacemos de la misma es positiva. Como docentes del Grado de Trabajo Social, queremos señalar que nuestra participación en esta asignatura ha sido, en primer lugar una opción basada en la creencia de que, para cualquier estudiante universitario, es enriquecedor experimentar una modalidad formativa como el aprendizaje y servicio a la comunidad. Participar nos ha permitido experimentar la riqueza de trabajar con estudiantes y compañeros-as de perfiles diferentes y aprender a romper estereotipos propios sobre las opciones profesionales y formativas de los y las jóvenes; ha significado una apertura a enriquecernos con la diversidad, de manera que una de las competencias asignada a estas asignaturas, como es la diversidad, ha podido ser aplicada a nuestra experiencia como profesoras y, sin duda, nos ha permitido reafirmar nuestra convicción de que la convivencia basada en la interacción de personas diferentes es altamente gratificante.

El que los y las estudiantes del Grado de Trabajo Social tengan la oportunidad de cursar estas asignaturas de APS, es valorado por éstos como una oportunidad que les permite mantener un primer contacto con realidades sociales que hasta ese momento les resultaban muy ajenas, y aprehender, desde una actitud abierta al desarrollo y al beneficio de los demás. Por otra parte, el que compartan esta experiencia con compañeros y compañeras de otras formaciones universitarias, sin duda enriquece su mundo de relaciones y les permite una apertura a la diversidad.

En nuestra opinión es posible implementar las metodologías de APS de manera transversal en otras asignaturas del título de Grado en Trabajo social, y esta experiencia nos anima y ratifica en seguir trabajando desde metodologías que ayuden a los y las estudiantes a relacionar los aprendizajes de carácter teórico y metodológico con

realidades y experiencias concretas, para aprender haciendo y aprender conectando con la realidad.

Desde el equipo docente destacamos la validez de la propuesta metodológica del APS para trabajar competencias, porque sitúan al estudiante ante experiencias que también forjan su identidad, abriéndole un poquito más al mundo. El APS permite desarrollar en su totalidad el ciclo de aprendizaje que la UD plantea: partiendo de un contexto experiencial previo, se posibilita la observación reflexiva del mismo, para profundizar en los aprendizajes conceptuales que dotan de sentido la experimentación, piedra angular del APS, y la evaluación. Por otro lado, aborda también, los ámbitos de un aprendizaje integral: el ser, el hacer y el saber hacer. Por tanto, el APS se muestra como una opción docente de gran riqueza para desarrollar una sensibilidad y una actitud reflexiva ante los hechos y realidades que suceden en el mundo.

Esta experiencia ha reafirmado nuestra convicción de que la solidaridad, más que una idea, es un acto, un conjunto de decisiones y acciones que nos abren al mundo; que el poner rostro a las necesidades sociales, sean éstas individuales, grupales o de comunidades enteras, permite empatizar con la realidad, cargar con ella, movilizandolos resortes necesarios para actuar ante ella. La solidaridad, como tantas otras cosas, se aprende haciendo, ejerciendo solidaridad.

También para las organizaciones ha sido un proyecto muy interesante. Les ha permitido conectar con jóvenes, ampliar sus redes relacionales, compartir sus opciones y decisiones. Las organizaciones han tenido la oportunidad de contrastar sus creencias, divulgar sus objetivos y validar sus mensajes comunicativos. El APS es, por tanto, una vía para mostrar y demostrar la realidad con la que interactúan y para darse a conocer como organización y como colectivo.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Aranguren Gonzalo, L. (1998). *Reinventar la solidaridad: voluntariado y educación*. Madrid, PPC

Cecchi, N. (2006). *Aprendizaje-servicio en Educación Superior. La experiencia latinoamericana*. En www.zerbikas.org. [Consulta efectuada el 20-10- 2011]

Francisco, A. Moliner, L. (2010). *El aprendizaje y servicio en la Universidad: una estrategia en la formación de ciudadanía crítica*. REIFOP, 13(4). (Enlace web: <http://www.aufop.com> [Consulta efectuada el 02-11-2011]

García Roca, (1998). *Exclusión social y contracultura de la solidaridad*. Madrid. Hoac.

Puig, J.; Batlle, R.; Bosch, C. y Palos, J. (2007). *Aprendizaje Servicio: educar para la ciudadanía*. Barcelona, Octaedro. En web (primer capítulo): <http://www.zerbikas.es>. [Consulta efectuada en 02-11-2011]

UNIJES (2008). *Orientaciones i + m. Ante los nuevos desafíos universitarios*. Madrid, Provincia española de la Compañía de Jesús.

Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad*. Buenos Aires, Paidós.

ZERBIKAS Fundazioa (2008). *Aprendizaje y servicio solidario. Guía de bolsillo*. En www.zerbikas.org. [Consulta efectuada en 02-11-2011]